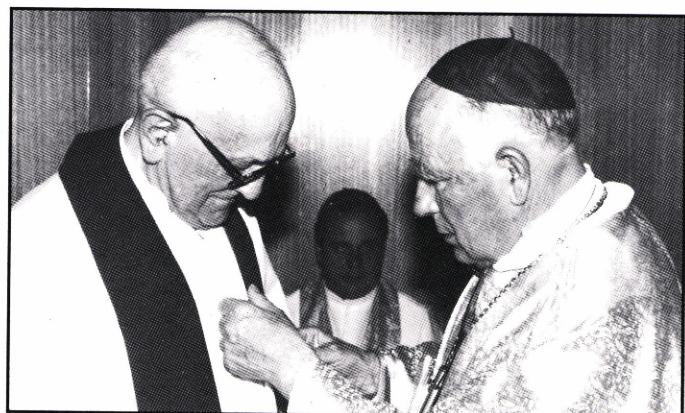


SANTIAGO DE CHILE,  
(SAN RAMÓN)  
Noviembre, 1988.

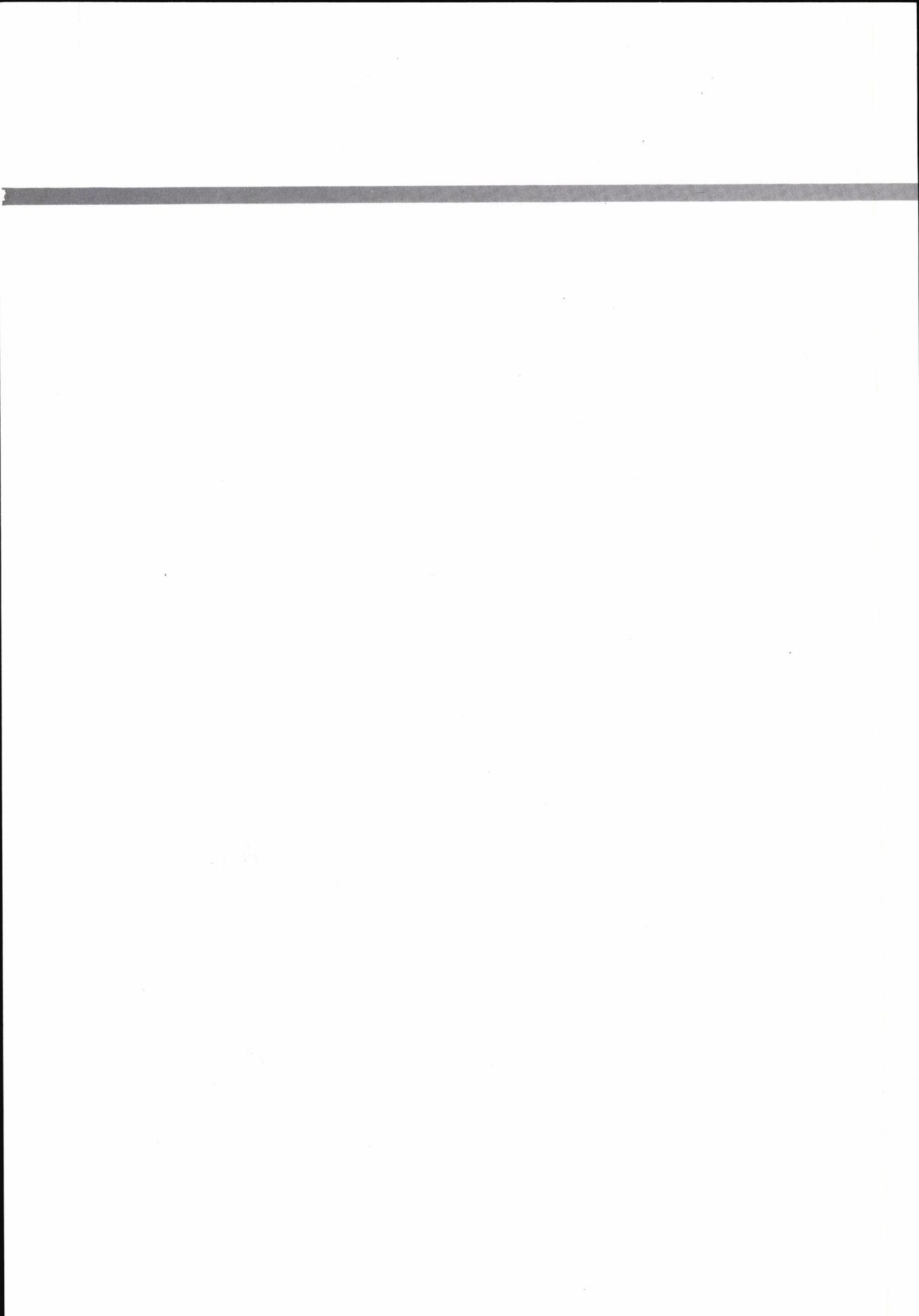


**Sac. Antonio Donà Michieletto**

Nació en **Scorzè** (Venecia), Italia, el 16 de Octubre de 1902.  
Murió en **Santiago de Chile**, el 02 de Julio de 1984.  
Tenía 82 años de edad. 52 de profesión salesiana y 42 de Sacerdocio.



Al cumplir 50 años de presencia misionera en Chile, el Arzobispo de Santiago, Card. Raúl Silva Henríquez, SDB, le confirió la Condecoración del "Apóstol Santiago".



† LES COMUNICO, HERMANOS, EL FALLECIMIENTO DE UN GRAN SALESIANO, EL

### PADRE ANTONIO AMADEO DONA MICHIELETTTO

Nunca tuvo una salud de hierro; sus pulmones trabajaron duramente para ponerse a tono con la fuerza de voluntad del Padre ANTONIO DONA y su arrolladora laboriosidad; enfermo de cuidado desde hacía un par de años, se apagó dulcemente el 02 de Julio de 1984 en la Casa Salesiana “Ntra. Sra. del Carmen”, integrada por la Escuela Industrial “La Gratitud Nacional”, el Liceo “Juan Bosco” y la Parroquia-Santuaria “María Auxiliadora”.

Sus restos fueron trasladados de inmediato a la Casa Salesiana “Santo Domingo Savio”, en La Granja-San Ramón , de la que fuera su “fundador”.

El P. DONA nació en **Scorzè**, provincia de **Venecia** (Italia), el 16 de octubre de 1902 y bautizado dos días después en la Parroquia de **San Benito**, del mismo pueblo; siete años después, el 28 de Marzo de 1909, fue confirmado en **Noale**.

Realizó sus estudios elementales en la escuela comunal de **Scorzè**, entre los años 1908 y 1912, dedicándose después a la agricultura, en la que adquirió notables conocimientos, hasta el año 1926, actividad que hubo de suspender por espacio de tres años (1919-1922), mientras prestó servicio militar en **Florencia**.

Durante estos primeros años colaboró en la parroquia como acólito y sepulturero. Corrían los tristes años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Al cumplir con su servicio militar, agraciándole la carrera, presentó al Ministerio de Guerra una solicitud para proseguir en el ejército. Pero al serle presentado el formulario reglamentario y enterarse de las condiciones requeridas, se dio cuenta de que las armas no eran su camino. Por eso, aconsejándose debidamente, el 21 de Septiembre de 1926 ingresó como “Hijo de María” en el Colegio Salesiano de **Trento**, en donde permanece hasta 1929; de allí pasa al noviciado de **Este** el 24 de Agosto de 1929; el 23 de Octubre recibe la sotana de manos del Siervo de Dios, don **Felipe Rinaldi**, tercer sucesor de **DON BOSCO**; escribió en su carta de petición para ingresar al noviciado:

“...tre anni fa mentre meditava il terzo punto della promessa dell'Espiatorre Cattolico”, prometto sul mio onore di fare una buona azione a vantaggio del prossimo ogni giorno’ lo Spirito Santo accese nel mio cuore questa fiacola”. “Perché io non dovrei consacrarmi tutto al servizio del prossimo per

amor di Dio? Se io andassi tra quei poveri selvaggi abbandonati potrei esser utile a loro sempre...”

Así, ya adulto, con veintisiete años de edad, fogueado en las labores campestres y en la disciplina del servicio militar, ANTONIO DONA MICHIELETTO se inscribe entre los hijos de Don Bosco para siempre; profesa allí, en Este, el 30 de Septiembre de 1930; el 22 de Noviembre de ese año llega a Chile “per esser utile... sempre”.

Cursó los estudios filosóficos en Macul (1931-33), para luego realizar su tirocinio práctico (que lo fue de verdad) en Talca-Salvador (1934-36). En 1936 comienza sus estudios de teología, pero hubo de suspenderlos por enfermedad y agotamiento, terminando el año en la casa de Valparaíso; los años siguientes los pasa sucesivamente en Talca-Santa Ana (37), Linares (38), La Gratitud Nacional (39), año éste que se desempeña como Secretario personal del P. Inspector, don Gaudencio Manachino G.

A partir de 1939 puede reintegrarse a los estudios de Teología, los que realizó, sin embargo, con algunas interrupciones hasta que el 29 de Noviembre de 1942 recibe, junto a otros 24 compañeros, la Ordenación Sacerdotal de manos de Monseñor Alfredo Cifuentes Gómez, a la sazón Obispo de Antofagasta.

Antonio poseía gran afición a la música y al teatro; le gustaban el orden y los desfiles de Exploradores, era laborioso y práctico, poco dado a las especulaciones científicas. Por eso su vida es un derroche de energías y trabajos en:

- La Gratitud Nacional, 1943-45, como encargado de la iglesia y profesor.
- Oratorio “Don Bosco”, 1946-48, como profesor, económico y catequista; su practicidad le llevó a convertirse en titiritero, manipulando con maestría los títeres que él mismo tallaba y fabricaba con sus manos, haciendo luego las delicias de los centenares de oratorianos que no se perdían detalle de la agilidad del P. ANTONIO.
- Linares, 1949, como Consejero Escolar y profesor. Al final de este año viaja a Italia en visita a sus familiares, habiendo pasado 20 años desde su salida.
- La Cisterna, 1950-61, Párroco de la recientemente creada Parroquia de “San Juan Bosco” (1949), dedicando horas y horas a las nacientes Poblaciones que surgían, como por encanto, en el sector de San Ramón, que pasaría a ser “su porción...”;

El agotamiento en su salud motivó a los Superiores a liberarlo del trabajo poblacional y lo destinaron a un lugar de descanso.

Santa Filomena-Jahuel, 1962-67; allí fue "factotum", en un ambiente campesino y montañés, conjugando también el valor heroico de la soledad.

- Linares, 1968-1973, confesor y encargado de la Escuela Básica Parroquial.
- Quilpué, 1973, confesor.
- Linares, 1974 -1979 confesor.
- San Ramón, 1980-1983, confesor; aquí se revela el mal que lo irá conduciendo, lenta pero inevitablemente, a la muerte.
- La Gratitud Nacional, 1984, ya desde los últimos meses del año anterior se le había transferido a esta Comunidad con el fin de poder atenderlo con mayor cuidado, estando próximo a los controles médicos; aquí falleció el 02 de Julio, siendo luego sus restos trasladados a la iglesia parroquial "Santo Domingo Savio" de la Comuna de San Ramón, obra pastoral, educacional y social que él iniciara veinticinco años antes.

Allí se le rindieron la honras fúnebres prescritas por la Iglesia, en una solemne Misa concelebrada, y presidida por el P. Inspector, don **Ricardo Ezzati A.**, junto a treinta sacerdotes salesianos concelebrantes se hallaban numerosos salesianos en formación y muchas personas del lugar que conocieron al **P. ANTONIO** cuando empezó su difícil obra pastoral allí.

Efectivamente, fueron muy difíciles los comienzos de la obra salesiana en San Ramón; difíciles por la extrema pobreza del lugar y la gran escasez de medios de que podía disponer el P. Donà (se solía ver al padre, montado en su bicicleta portando los ladrillos para las primeras construcciones), difíciles por las incomprendiciones y oposiciones que encontró en un comienzo, por las habladurías y tergiversaciones de su trabajo, llegándose incluso a la calumnia, cuando se le trató de enredar en el secuestro de una criatura recién nacida. Pero su tesón y decisión pastoral fueron más fuertes y salió airoso.

En este legendario lugar cada día había algún acto de violencia que llegaba hasta el homicidio, hoy es un conjunto de poblaciones pacíficas; la primitiva capilla se ha convertido en una hermosa y moderna iglesia. La Escuela mixta "Domingo Savio", que tenía apariencia de caballeriza, es hoy moderna y cómoda; el potrero de su primitivo Oratorio Festivo lo ocupan hoy cómodas

canchas pavimentadas y un airoso salón de uso múltiple, que sirve para actos de teatro y gimnasio.

Allí, en lo que fue la “niña de sus ojos” en lo pastoral, se le dio el último adiós. Durante las oraciones de los fieles se escucharon hermosos testimonios sobre el P. **Antonio Donà**; cabe destacar el del P. **Luis Roccaro B.**, quien con contenida emoción agradeció el haber sido “llamado” a la vida salesiana y misionera por el P. **Antonio**, él y otros siete compaisanos de Scorzè (dos de ellos en Chile: **Luis**, su hermano y su sobrino **Raimundo Roccaro**).

El P. Gustavo Ferraris presentó los saludos y pésames del Sr. Cardenal, Mons. **Raúl Silva Henríquez**, quien fuera Director del P. **Donà** cuando éste empezó su obra pastoral en San Ramón.

Muchos años antes el Supremo Gobierno, representado por su Presidente, Don Eduardo Frei, había reconocido los merecimientos del P. **Antonio Donà** al concederle la Condecoración al mérito “Bernardo O’Higgins”, en el grado de Oficial, por “...haber cumplido 25 años al servicio de la educación del niño en Chile...”.

La entrega del merecido galardón se había efectuado ante la presencia del alumnado de la Escuela Domingo Savio de La Granja.

El Gobernador del entonces departamento “Pedro Aguirre Cerda”, don Eduardo Garriazzo, al hacerle entrega de las insignias de la Condecoración, el 21 de Mayo de 1968, señaló la satisfacción que sentía:

“... al cumplir este acto de justicia hacia un sacerdote que había consagrado su existencia al servicio de la infancia con menos recursos y posibilidades para educarse...”

Al cumplir en 1981 sus 50 años de acción misionera en el país, el Card. - Arzobispo Raúl Silva H., SDB, le confirió la Orden de “Santiago Apóstol”.

Fue el P. **Donà** un hombre sencillo, laborioso, sin pretensiones; nunca se le oyó, por ejemplo, ufanarse de haber preparado a la Primera Comunión a un niño que con el tiempo sería Obispo: Monseñor **Tomás González M.**, quien, por otra parte, sí que recuerda con afecto a su catequista.

El Padre Antonio fue un ferviente patriota: amó a su tierra natal, sus tradiciones, costumbres y hablaba de ella con fervor no exagerado. Amó también entrañablemente a Chile.

Jamás se le oyó hablar de política contigente, ni de la de su país ni de la del nuestro, pero admiraba los valores de los grandes hombres.

Lugares de su predilección fueron **Linares**, a pesar de tener un clima que dañaba fuertemente su salud; y **San Ramón**, la obra “pirata”, la expresión de su amor a los jóvenes y a los pobres.

Es bueno recordar que en **San Ramón** inició su acción con la catequesis y el oratorio, pero se percató que para darle consistencia a la obra era necesario una escuela. Por ello creó una escuela básica mixta, anexa al Liceo Arriarán Barros. Y ella sentó las bases de transformación de la zona y abrió las puertas para que el Cardenal José María Caro creara la parroquia de “Santo Domingo Savio” en 1963.

Llamaba la atención su amor a la catequesis. A los 70 y 80 años, en **Linares** y en **San Ramón**, con un rollo inmenso de cuadros, todavía daba sus clases a los cursos primarios y lo hacía con gozo y competencia.

El lema del himno salesiano que señala como elementos constitutivos del quehacer salesiano en el binomio “trabajo-templanza” fue llevado a la práctica por el P. Donà en su más profundo significado y realidad.

Fue, realmente, sobrio y muy trabajador, sazonado todo con una profunda piedad, sencilla ésta como sencillas eran las gentes que él supo acercar a Dios.

Hermanos:

Bien sabemos que sólo Dios conoce el interior de los corazones en toda su magnitud y realidad; El sabe aquilar los merecimientos en su justa medida; El adapta su misericordia a las debilidades de cada uno.

El también escucha las plegarias de todos por los hermanos que han partido a la eternidad, dóciles a su llamado. El escucha nuestras oraciones por el P. ANTONIO DONÀ quien, a su vez, intercede por nosotros.

Seamos generosos en su memoria; en la misma “medida” con que el Señor señalara la generosidad para con nosotros.

Con afecto de hermano en Don Bosco:

P. MIGUEL ANGEL MORAL VILLA  
Director  
a nombre de la Comunidad  
Salesiana de la Casa “Sto.  
Domingo Savio”, en **San Ramón**,  
**SANTIAGO DE CHILE.**

Santiago de Chile,  
25 de Noviembre de 1988.

